

Solidaridad Cooperativa, para enfrentar la adversidad

Es ya un lugar común aceptar que el país se debate en una crisis que adquiere aspectos de durabilidad muy preocupantes, y cuyos alcances comienzan a rebosar las fronteras de lo político y han afectado gradualmente los diferentes sectores económicos, hasta producir una disminución en el ritmo de la actividad económica que ha obligado al gobierno a aceptar el calificativo de recesión económica. Esto sin hablar de la crisis social que ha caracterizando a Colombia con altas tasas de criminalidad, corrupción, narcotráfico, guerrilla, delincuencia común y organizada, desempleo estructural y bajos índices de calidad de vida para una gran parte de la población.

A pesar de mostrar cifras globales de crecimiento positivo, no se puede desconocer la gravedad de la situación. Para 1996 se estima que la economía colombiana creció un 3 por ciento, frente a una previsión por parte del gobierno del 4.8 por ciento. Aparentemente, este crecimiento es muy significativo, dado que la economía latinoamericana en conjunto creció solamente el 2.2 por ciento, y que Colombia está por encima de este promedio. Pero el análisis económico debe trascender las cifras de crecimiento global y determinar cuáles son las fuentes de crecimiento del país.

En 1996 el país decreció en actividades generadoras de empleo, tales como la industria textil, el sector de calzado y cueros, y otras ramas impor-

A pesar de las dificultades que afronta Colombia, en 1996 Coomeva registró un positivo balance en la atención de las necesidades de sus asociados.

tantes de la actividad industrial y manufacturera que conforman la rama real de la economía. El sector de la construcción -que genera un alto nivel de empleo, principalmente mano de obra no calificada- llegó a lo más profundo de su crisis, y por primera vez en muchos años, hizo crisis en todo el país. El sector comercial presentó un desempeño apenas regular e incluso en diciembre fue muy crítico. Entonces, ¿de dónde sale la cifra de crecimiento que suministra el gobierno? Básicamente de la actividad de producción de hidrocarburos, del mantenimiento en el ritmo del gasto público y de las inversiones en construcción de obras públicas y de infraestructura. Si bien estas actividades tienen efectos multiplicadores importantes, no hay que desconocer que lo referente al gasto público presenta situaciones muy complejas para el país, toda vez que su financiación está altamente cuestionada e inevitablemente desembocó en una declaratoria de emergencia económica, la cual a la luz de las actuales circunstancias se va a convertir en una nueva reforma tributaria muy bien camuflada.

Frente a esta crisis que vive el país, Coomeva ha presentado un desempeño muy bueno, con una gestión que permite presentar un creci-

miento muy significativo en sus principales variables de ingresos, ventas, cartera, captaciones, inversiones y excedentes cooperativos. Para los asociados debe ser motivo de orgullo ver que este proyecto de desarrollo llamado Coomeva ha tenido un año de excelentes resultados en un país que se debate en la crisis económica y política más aguda de sus últimos veinte años. ¿Cómo ha sido posible mostrar estas realizaciones en medio de una crisis tan profunda del país?

La respuesta es que Coomeva es producto de la participación de todos sus asociados, quienes permanentemente hacen uso de este principio cooperativo y prefieren a su cooperativa para tener acceso a los servicios que ella suministra. Durante 1996 la Cooperativa colocó entre sus asociados recursos de crédito por 97.000 millones de pesos. Facilitó el acceso a los servicios de medicina prepagada a 27.000 asociados con un total de 54.000 familiares directos como usuarios, posibilitó la cobertura de 14.000 vehículos en el colectivo integral de seguros, realizó captaciones de ahorro que ascienden a 54.000 millones de pesos y pagos en los servicios de solidaridad y auxilio funerario por valor superior a los 2.500 millones de pesos.

Pero la cifra más importante de este balance social que ligeramente esbozamos corresponde a que Coomeva ya alcanzó una cifra récord de 75.000 asociados, con un crecimiento del 22 por ciento durante 1996. Esta cifra es muy importante porque hay dos dimensiones de crecimiento. La primera es la humana, al poder llegar a 75.000 profesionales y sus familias con los servicios de una empresa que busca satisfacer sus necesidades de crecimiento personal y familiar por medio de un modelo cooperativo. La segunda dimensión es la gran aceptación que Coomeva tiene entre los profesionales de Colombia, y se convierte en una excelente oportunidad para facilitar su desarrollo y crecimiento personal. Esta aceptación en nuestro mercado objetivo muestra que cumplimos con la misión de contribuir al desarrollo de los profesionales de Colombia, y que cumplimos esta misión basados en los principios de libertad de asociación, participación económica, interés por la comunidad y equidad, participación y solidaridad. Sólo a través del mantenimiento de una gestión empresarial centrada en estos preceptos es posible entregar cifras tan meritorias en un país que avanza difícilmente en medio de la crisis. Por ello estamos realmente orgullosos de poder seguir avanzando.

Víctor H. Pinzón
Gerente General